



REZAMOS EL PADRE NUESTRO+



Material para el Sector de Infancia
Acción Católica General

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
PARTE 1. ¿CUÁLES SON LAS PETICIONES DEL PADRENUESTRO?	4
PARTE 2. PROFUNDIZAMOS EN CADA PETICIÓN	5
PARTE 3. ¿A QUÉ NOS SENTIMOS LLAMADOS?	20
PARTE 4. REZAMOS EL PADRENUESTRO	21
ANEXOS	22

INTRODUCCIÓN

Dentro del material dedicado a profundizar en las oraciones de nuestra Iglesia, no sorprende que la primera que presentamos sea la oración del PADRENUESTRO. Estamos ante un material que nos ayudará a integrar realmente lo que esta oración transmite a quienes la proclaman.

La oración del Padrenuestro es la más importante para los cristianos, siendo la que nos enseñó el propio Jesús. Por ello, es de las primeras que aprendemos y posiblemente la que más recemos en nuestras reuniones de grupo. De hecho, es tan familiar para los niños que seguro que es, a menudo, la oración elegida para rezar en casa, en su momento personal con el Señor.

Como vemos, son muchos los momentos en los que rezamos el Padrenuestro pero, ¿realmente oramos? Es decir, **¿sentimos al Señor presente o únicamente estamos recitando unas frases?** Está claro que es algo más y que, simplemente pronunciando cada palabra, el Espíritu Santo se encarga de mantener un vínculo entre nosotros y el Padre.

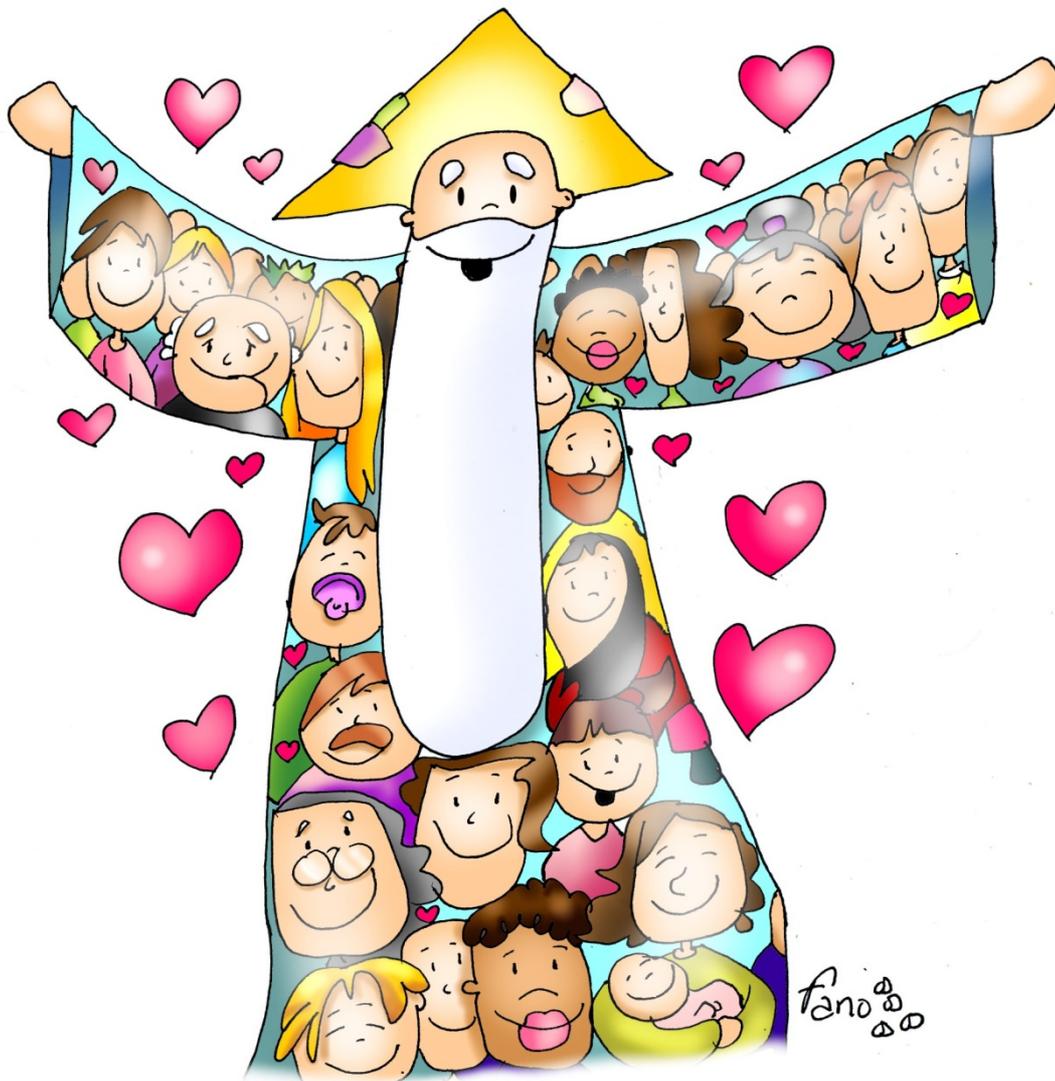
Sin embargo, buscamos algo más; este tema se ha realizado con la intención de que ayude a los niños, mediante dinámicas y reflexiones sencillas, a conocer, **profundizar e interiorizar en la oración que Jesucristo nos enseñó**. A la hora de buscar un fin para trabajar este material, debemos tener presente el que los niños y niñas no vean esta oración como una simple repetición de palabras; **debemos integrar lo que rezamos**. Con ella hablamos directamente con Dios, nuestro Padre. Aprenderemos a cómo sentirle mientras decimos cada una de sus peticiones y a escuchar lo que Él nos está pidiendo a nosotros.

- Impresión del **Anexo 1, Anexo 2, Anexo 3 y Anexo 4**.
- Dos **sobres**.
- **Papel continuo** o cartulina.
- **Rotulador gordo**.
- **Celo** o blue tack.
- **Material para hacer bolas de arroz**: globos, arroz y embudo.
- **Recipiente metálico**.
- **Mechero** o cerillas.
- **Material para hacer flores de papel**: alambre y papel pinocho.
- **Material para la tela de araña**: lana o goma elástica, folios y pinzas.
- **Material para hacer cadenas de cartulina**: rotuladores, cartulinas de colores y pegamento.
- Una **linterna** o vela.
- La **Biblia**.

Esta dinamización está pensada para llevarla a cabo en el **Sector de Infancia**, es decir, con niños y niñas desde los 7 años hasta la etapa de juventud (14-15 años más o menos). El acompañante puede integrar este trabajo en la rutina del grupo, bien como una de las reuniones semanales, bien como una reunión “extra”, en la que quedemos a modo de convivencia (por ejemplo, pasando una mañana de un fin de semana, con ratos de juego, charla, comida...). La propuesta está pensada para llevarse a cabo en **1 hora 30 minutos**.

Aunque en el material nos vamos a encontrar contenido teológico, juegos y momentos para el diálogo, es importante que no se pierda la **dimensión orante**. Especialmente en algunos momentos, crearemos un clima adecuado para estar en oración, personal y grupal. Será la mejor manera de que vayan aprendiendo e interiorizando cómo es rezar a Dios a través del Padrenuestro.

En cualquier caso, el fin del acompañante es transmitir a los niños una alegría y naturalidad al rezar esta oración; que los niños, después de reflexionar todo esto, se sientan muy queridos y llamados por su Padre.



PARTE I

¿CUALES SON LAS PETICIONES DEL PADRENUESTRO?



Comenzaremos la sesión con una pequeña **dinámica introductoria**, en la cual vamos a dividir a los niños en parejas, sentados y de espaldas el uno al otro. Repartimos a cada niño un **dibujo** representativo de cada una de las oraciones del Padrenuestro (**Anexo 1**). Sin que nadie más lo vea, deberá dar una explicación a su compañero sobre lo que aparece en el dibujo, para que éste lo identifique con la frase del Padrenuestro correspondiente.

ANEXO I

A grid of 12 small illustrations arranged in three rows and four columns. Each illustration depicts a scene related to a petition from the Lord's Prayer. The scenes include: a man in a white robe holding a staff; a man kneeling in prayer before a cross; a golden gate leading to a heart; a man in a white robe holding a staff; a man in a blue robe holding a staff; a man in a white robe holding a staff; a man in a white robe holding a staff; a man in a white robe holding a staff; a man in a white robe holding a staff; a man in a white robe holding a staff; a man in a white robe holding a staff; a man in a white robe holding a staff.

Previamente a la reunión debemos pegar en la pared tiras grandes de papel con cada frase del Padrenuestro escritas en ellas (**Anexo 2**, si se puede, imprimir en A3. Aunque lo mejor es escribirlo a mano para que queden grandes).

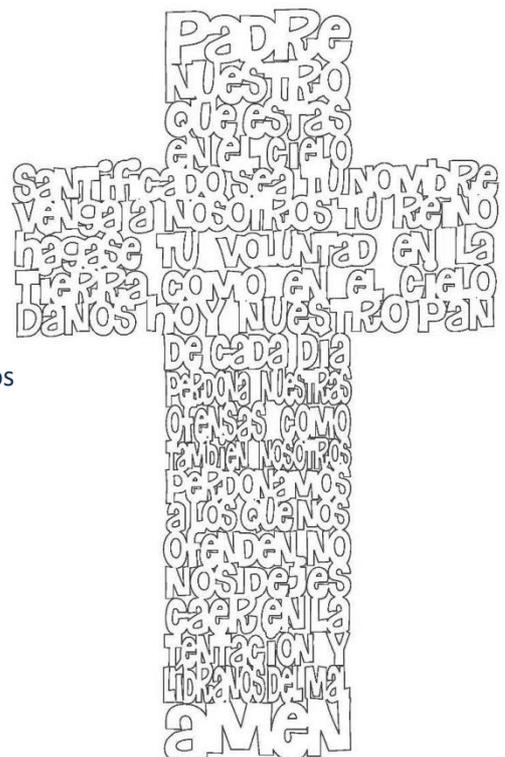
Una vez adivinen los dos dibujos (tienen uno cada niño), los colocan al lado de la frase a la que la imagen va asociada.

Esta dinámica es fácilmente adaptable al número de niños del grupo, ya que puede repartirse el mismo dibujo a varios, cada niño puede tener varios dibujos o incluso podemos hacerlo todo el grupo a la vez, en vez de por parejas (un niño explica el dibujo y el resto identifica la frase).

PARTE 2 PROFUNDIZAMOS EN CADA PETICIÓN

El siguiente paso es ahondar en la oración del Padrenuestro, a partir de sus siete peticiones. *En ella nos dirigimos a Dios con confianza, le alabamos, pedimos que crezca su Reino. Nos ponemos en sus manos y le pedimos lo necesario, que no nos falte ni el pan ni las fuerzas para perdonar y ser perdonados; sin olvidarnos de pedirle su ayuda para crecer en el bien y la gracia para ser liberados del maligno*¹.

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas, como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Amén.



¹ CEE, Testigos del Señor/Guía Básica, Edice 2014, p.74.

Comenzamos la segunda parte escuchando y teniendo presente al Señor. Para crear el clima adecuado, leemos unos **textos del Evangelio** en los que Jesús nos ayuda a orar, a dedicar un momento al silencio y a tomar conciencia de lo que vamos a hacer.

Además, aprovecharemos un apartado del Catecismo Testigos del Señor para complementar lo que Dios nos quiere decir en esos textos bíblicos. Fijémonos en que nos habla de cómo orar y, claro, la importancia para los cristianos de hacerlo con el Padrenuestro. Estamos más acostumbrados a “utilizar” el Padrenuestro para rezar que a tomarlo como referencia para “aprender a orar”.

Al contemplar cómo ora Jesús nos damos cuenta de que se dirige a Dios con confianza, solo o con los Apóstoles. Obedece a la voluntad del Padre y le habla con amor:

Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria.

Jn 17, 24

Jesús instruye a sus discípulos para que oren: les invita a presentar sus peticiones a Dios en su nombre y él mismo escucha las plegarias que se le dirigen.

Hoy, él también nos enseña a orar:

Cuando recéis, no uséis muchas palabras... pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros orad así: «Padre nuestro que estás en el cielo».

Mt 6, 7.9

El Padrenuestro es el resumen de todo el Evangelio; es la más perfecta de todas las oraciones. Situado en el centro del Sermón de la Montaña, recoge en forma de oración el contenido esencial del Evangelio.

Cuando los cristianos encontramos dificultad a la hora de orar, basta con que digamos esta oración a Dios.²

² CEE, Testigos del Señor, Edice 2014, p.23.

**Los discípulos dijeron a Jesús:
"Señor, enséñanos a orar".**

Lc 11, 1

Invitamos a proclamar las citas directamente desde **la Biblia** y leyendo de una manera diferente (encendiendo una vela, con las manos agarradas...), pues ya sabemos que esta lectura no es una lectura normal, sino que es especial. Si los niños aún no saben cómo buscar los versículos, podemos tenerlos señalados desde antes.

**¿Es posible orar en todo momento? ¿Cuáles son los lugares favorables para la oración?
¿Cómo oraba Jesús?**

¿Por qué creéis que a Dios le gusta que oremos?

Descubriendo el Padre Nuestro

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO

Lo primero que hacemos es comprobar que en el **Evangelio** se hace referencia específica a esta primera frase. Leemos la cita de **Mt 6, 9**.

*«Vosotros orad así:
Padre nuestro que estás en
el cielo».*

A continuación, hacemos un diálogo con el grupo a partir de estas preguntas:

*¿Qué es para vosotros un
padre o una madre?*

*¿Y qué significa para
vosotros ser hijo o hija?*



En este primer punto debemos cuidar las diferentes realidades familiares que puedan estar viviendo los niños de nuestro grupo; trataremos el tema con tacto y velando para que ningún niño se sienta incómodo o agobiado.

Después de esto, narraremos uno de los textos explicativos que aparecen en el catecismo Testigos del Señor.

Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, nos ha revelado que Dios es Padre. El Espíritu Santo nos anima a dirigirnos a él con confianza de hijos: nosotros somos su pueblo y él es nuestro Dios, ahora y por siempre.



Además de lo explicado ahí, comentamos lo siguiente y generamos una reflexión conjunta partiendo de todo lo expuesto:

Otra palabra muy importante en esta primera frase es **“nuestro”**.

Ser hijo significa también ser hermano y que el Padre no es solo para mí. Nuestra vida cristiana y de oración no puede ser egoísta. En la Biblia podemos encontrar varios pasajes que nos lo demuestran: esperando al hermano ausente, repartir lo que hay para que llegue para todos...

Participando en este grupo nos estamos dando cuenta de lo bueno que es compartir con otros nuestras vivencias, nuestro interior, preocupaciones, alegrías...en definitiva, compartir la fe que nos une. Al ser un grupo propio de la parroquia, es fácil sentir que somos comunidad y, por tanto, Iglesia. Es aquí donde más vivimos ese “nuestro”.

¿Os dirigís a Dios con confianza? ¿Lo sentís como un Padre? ¿Os cuesta sentir su Amor de padre? ¿Creéis que os va a dejar de lado en algún momento? Pensando en que todos somos hijos de Dios, ¿sentís una unión especial con vuestros hermanos?



Para completar la reflexión, proponemos ver el vídeo titulado “La parábola del hijo pródigo” de Valiván (Lucas 15, 11-32).



La parábola del
hijo pródigo -
Valivan



Búsqueda en
YouTube: parábola del
hijo pródigo

¿Cómo es un padre con su hijo? ¿Cómo
le trata? ¿En algún momento puede
un padre dejar de querer a su hijo?
¿Le cuesta perdonar?

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Leemos el texto del segundo apartado de las páginas del catecismo, donde se explica el respeto y obediencia que debemos tener a Dios. Le amamos y alabamos porque sabemos que es infinitamente bueno, por eso decimos que su nombre está santificado.



Pedimos saber amar a Dios, alabarlo, guardarle el respeto debido y vivir según sus mandamientos, comprometiéndonos a buscar que Dios, el Padre, sea conocido y bendecido por todas las personas.

Seguidamente, daremos a conocer a los niños dos personas que a lo largo de sus vidas santificaron el nombre de Dios: **Santa Teresa de Calcuta** y **San Francisco de Asís**. Para ello, realizaremos un pequeño juego en el que tenemos preparados dos sobres, cada uno con una “ficha” de estas dos personas de referencia (**Anexo 3**).

El juego consiste en intentar adivinar quiénes son estos personajes a través de preguntas cortas. Las respuestas las dará uno de los niños, que será quien tenga el sobre con la tarjeta de uno de los santos (haremos un turno para cada personaje). No es necesario dejar mucho tiempo para que adivinen, una vez tengan varios datos, si no saben todavía quién se esconde en el sobre, lo desvelaremos.

Ejemplos de preguntas (el acompañante puede ayudar y hacer alguna):

- ¿Es hombre o mujer?
- ¿Está vivo?
- ¿Qué edad tiene o tendría ahora? / ¿Murió hace mucho o hace más o menos poco?
- ¿Fundó alguna congregación?
- ¿Dónde nació?
- ¿Es laico, religioso, sacerdote...?
- ¿Lleva hábito?
- ¿Viste de blanco? ¿De marrón?
- ¿Rezaba?
- ¿Le gustaban los animales?
- ¿Ganó algún premio?
- ¿Tenía el pelo cortado solo por el centro de la cabeza?
- ¿Le han canonizado hace poco?
- ...



Una vez conozcan a Santa Teresa de Calcuta y a San Francisco de Asís, dividiremos a los niños en grupos de tres o cuatro personas. Vamos a pedir que dibujen a una persona cualquiera y que de ella salgan recuadros para escribir las características o cualidades que, según ellos, tendría hoy una persona que **vive santificando el nombre de Dios**. Al final lo ponemos en común.

VENGA A NOSOTROS TU REINO



Nosotros somos el instrumento del que Dios se sirve para hacer de este mundo, un mundo más justo. Vamos a realizar una dinámica donde descubriremos las obras que nos pide el Señor que realicemos para que “el reino de Dios crezca aquí ya desde ahora”.

Comenzamos poniendo varias imágenes (**Anexo 4**) sobre la mesa para que los niños las manipulen y comiencen a cuestionarse lo que aparecen en ellas. Son imágenes que muestran dos tipos de realidades: con desigualdad y sin ella. Presentan situaciones cercanas a los niños; comida que se tira, juguetes excesivos, cambio de móviles sin necesidad, consumismo, personas en soledad, violencia... También imágenes de

personas ayudando, consolando, compartiendo... (podemos añadir las que consideremos aprovechando alguna de actualidad o del entorno de los niños).



Desigualdad



Igualdad

¿Qué estáis viendo en estas imágenes?

¿Qué tienen en común? ¿En qué se diferencian?

Aparte, tendremos un pequeño mural (un cacho de papel continuo o cartulina) con el título “**INJUSTICIA**” escrito en él. Después de mirar y comentar las diferentes imágenes, haremos que se fijen en este mural y que decidan cuáles son las imágenes que encajan en él. Si nos animamos a ello y, sobre todo, si sale de los niños, pueden ampliar el mural con dibujos o anotaciones que corresponden con injusticias que conocen. Por ejemplo, si un niño nos cuenta que en su colegio se está tratando mal a un compañero, lo apuntaremos en el mural. Es bueno

que comprendan que las injusticias nos afectan a todos, existen en nuestro entorno más cercano y en nosotros mismos.

Antes de continuar, vamos a leer el tercer punto del catecismo, para enterarnos bien en qué consiste exactamente y a qué nos está llamando “venga a nosotros tu reino”.

Pedimos el retorno de Cristo en la gloria y que el reino de Dios crezca aquí ya desde ahora, gracias a la santificación de los hombres y mujeres y su compromiso al servicio de la justicia y de la paz, según las bienaventuranzas.

De entre todas estas imágenes, habrá alguna que dejemos en la mesa, pues no todas representan injusticias. Propiciaremos un diálogo ahora para recapacitar sobre todas estas situaciones y el contenido que acabamos de leer.

Mirando el mural de las injusticias, **¿reconocéis estas situaciones? ¿Se dan en nuestra vida? ¿Queréis que el reino de Dios crezca aquí? ¿Cuándo creéis que se puede empezar a hacerlo presente? Según este texto, ¿quién está llamado a hacer presente el reino? ¿Estamos llamados nosotros? ¿Creéis que en el reino de Dios tienen cabida estas injusticias?**

En el reino de Dios no queremos que se generen este tipo de situaciones, por lo que vamos a tachar con un rotulador gordo todas las imágenes que tenemos colocadas en el mural de las injusticias. En cambio, sí que nos gustan las otras imágenes de actos buenos, donde se propicia y se lucha por la igualdad, así que las vamos a pegar encima de las tachadas. Ahora tenemos un mural con **JUSTICIA**, lo único que nos falta es tachar también el “IN” del título. Que quede claro que estos niños no quieren que existan injusticias en el mundo, y ellos están dispuestos a luchar por ello y ayudar así a traer el reino de Dios a nosotros.

A continuación, podemos escuchar la canción del **Magnificat** (Lc 1, 46-55), puesto que en él podemos ver un **anticipo del proyecto de Dios** en el mundo.



**CEJILLA EN 5º TRASTE* (Tono original)*
 LA FA SOL LA
 Proclama mi alma, la grandeza del Señor.
 FA SOL LA
 Se alegra mi Espíritu en Dios mi salvador
 FA SOL LA
 porque ha mirado la humillación de su
 sierva.
 FA SOL LA
 Porque ha mirado mi pequeñez.
 FA SOL LA
 Las Generaciones me felicitarán
 FA SOL LA
 porque el poderoso ha hecho obras
 grandes por mí.
 FA SOL DO
 Su nombre es Santo y su misericordia
 MI7 LA MI7 LA MI7 LA
 llega a sus fieles de generación, en
 generación.
 FA SOL LA FA SOL LA
 Proclama mi alma, proclama mi alma.
 FA SOL LA
 Él hace proezas con su brazo,
 FA SOL LA

Dispensa a los soberbios de corazón.
 FA SOL LA
 Derriba del trono a los poderosos
 FA SOL LA
 y enaltece a los humildes.
 FA SOL DO
 A los hambrientos los colma de bienes
 MI7 LA MI7 LA MI7 LA
 y a los ricos los despide vacíos, los despide
 vacíos.
 FA SOL LA FA SOL LA FA SOL LA FA SOL LA
 Proclama mi alma, proclama mi alma.
 LA FA SOL LA
 Auxilia a Israel, su siervo,
 FA SOL LA
 acordándose de la misericordia.
 FA SOL DO
 Como lo había prometido a nuestros
 padres
 MI7 LA MI7
 en favor de Abraham y
 LA MI7 LA
 su descendencia, por siempre.
 FA SOL LA
 Proclama mi alma, proclama mi alma.

HÁGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

Primero, leemos el cuarto punto del contenido a doble página del catecismo sobre el Padrenuestro. Explicamos, si es necesario, que “cumpliendo sus preceptos” se refiere a que debemos actuar según la voluntad del Padre, lo cual nos llena de alegría.

Pedimos que, en la tierra y en nuestro corazón, la salvación de Dios se realice plenamente, como se ha realizado en el cielo, sabiendo que encontramos nuestra felicidad cumpliendo sus preceptos.



De nuevo generamos un diálogo conjunto, pidiendo a los niños que cada uno de ellos responda a la siguiente pregunta:

¿Qué me impide hacer la voluntad del Padre?

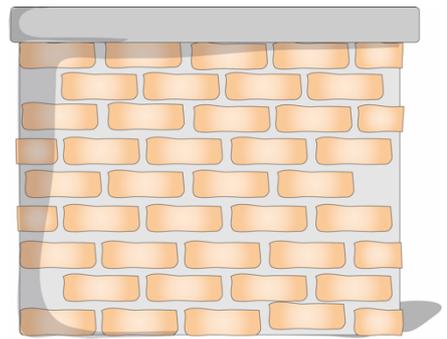
Al tener cada uno su respuesta individual y concreta, van a escribirla en unas bolas que vamos a realizar en un momento. Estas bolas, pues, representan todo aquello que nos aleja de Dios. Hacen que se cree un muro entre nosotros y nuestro Padre.

¿Nos gusta estar alejados de Dios? ¿Qué podemos hacer para evitar alejarnos?

Vamos a representar que realmente nos queremos deshacer de las cosas que nos distancian de la voluntad del Padre, alejándonos de Él. Prepararemos un muro en la sala y, sintiendo que de verdad queremos dejar de hacer eso que está escrito, vamos a lanzar las bolas contra el muro, **derrumbándolo**.

Muro: haremos el dibujo de una pared de ladrillos en un papel continuo grande y lo pegaremos en el marco de la puerta de la sala.

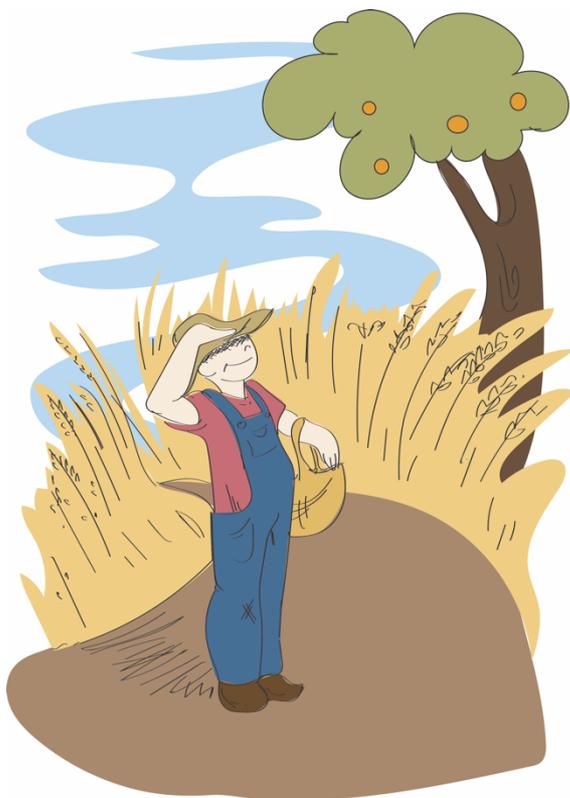
Bolas: vamos a conseguir una bola de arroz siguiendo los pasos que se explican a continuación. Una vez tengamos la bola, cada niño escribirá en la suya eso que más le impide hacer la voluntad del Padre, bien con un permanente por el exterior de la bola, o bien en un papel doblado que meterán junto al arroz en el interior de ella.



Realización: con la ayuda de un embudo, llenamos un globo de arroz, cuando esté bastante lleno hacemos un nudo para que no se salga nada. Entonces, cortamos la parte alargada de otro globo y lo ponemos cubriendo el que estaba, tapando el nudo. Podemos darle forma hasta que quede una bola redonda.

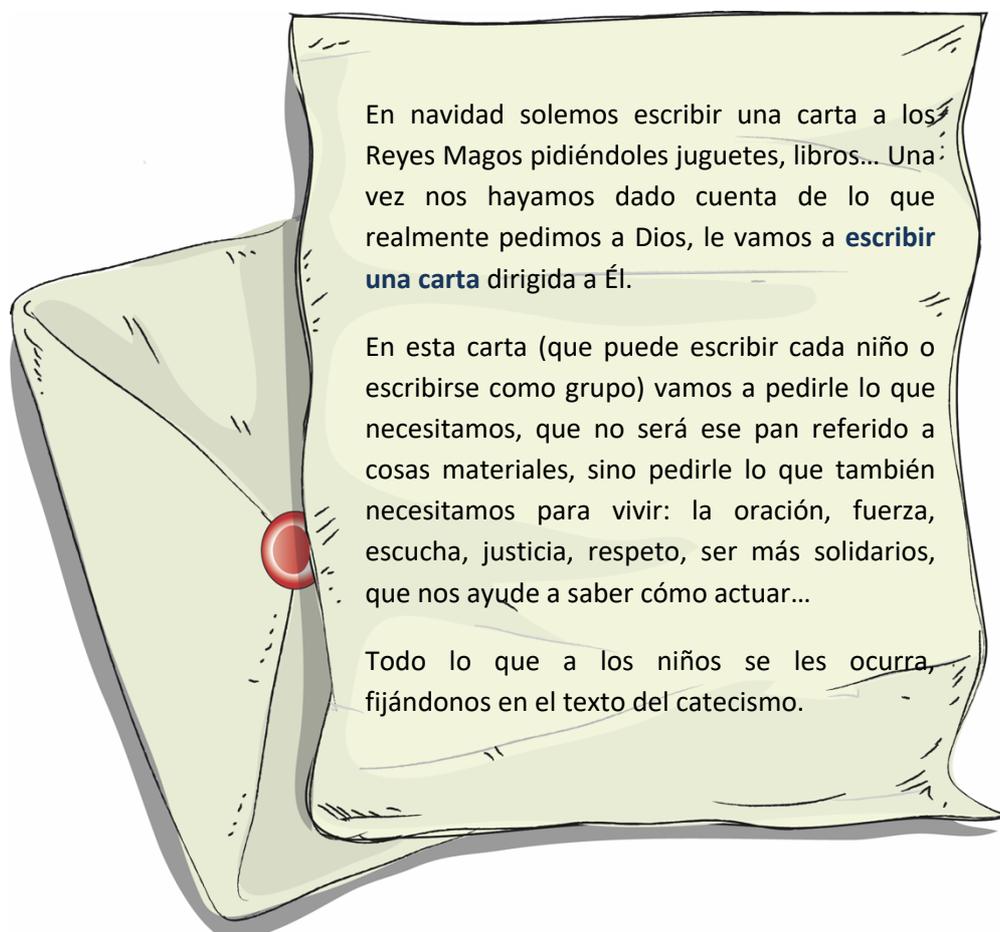


DAMOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA



Esta petición puede llevar a confusión, pues podemos pensar que lo que pedimos a Dios es pan como “objeto”, como algo material que necesitamos en nuestra vida. Así que debemos explicarlo bien, ayudándonos de una lectura dialogada del punto quinto con la que comenzaremos este apartado.

Pedimos el pan porque lo esperamos todo de la bondad de Dios Padre; le pedimos la gracia de saber obrar para que el pan llegue a todos como fruto de la justicia y la solidaridad. También pedimos que nunca nos falte el pan de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo que recibimos en la Eucaristía.



En navidad solemos escribir una carta a los Reyes Magos pidiéndoles juguetes, libros... Una vez nos hayamos dado cuenta de lo que realmente pedimos a Dios, le vamos a **escribir una carta** dirigida a Él.

En esta carta (que puede escribir cada niño o escribirse como grupo) vamos a pedirle lo que necesitamos, que no será ese pan referido a cosas materiales, sino pedirle lo que también necesitamos para vivir: la oración, fuerza, escucha, justicia, respeto, ser más solidarios, que nos ayude a saber cómo actuar...

Todo lo que a los niños se les ocurra, fijándonos en el texto del catecismo.

PERDONA NUESTRAS OFENSAS, COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN



Para empezar, leemos el sexto apartado del catecismo, donde nos habla de la petición del perdón dentro del Padrenuestro.

Pedimos a Dios Padre que nos perdone porque nos reconocemos pecadores; nuestra petición será atendida si nosotros, antes, hemos perdonado a los que nos han ofendido.

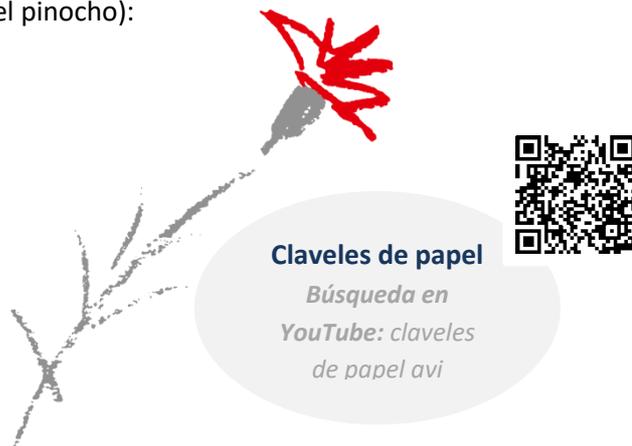
Al final del día, nadie está exento de tener que hablar con Dios para pedir perdón o para dejar de lado el orgullo perdonando a otro, pues siempre vamos a vivir situaciones a lo largo de nuestro día en las que no se actúe como Dios quiere que lo hagamos.

Por ello, vamos a dedicar este rato para que cada uno piense en alguien a quien crea que debe **pedir perdón** o alguien a quien **perdonar**, recordando algo que ha sucedido durante esta última semana. Repartiremos unos **papeles** para que escriban ese momento ahí y cómo se sienten ahora.

Una vez todos lo hayan escrito y, quien lo desee, lo haya compartido con el grupo, meteremos todos los papeles en un recipiente metálico y los quemaremos, dejando que el fuego represente la misericordia propia de los cristianos.

Para que no se quede simplemente ahí, vamos a actuar en nuestra realidad a través de un pequeño gesto. **Realizaremos una flor** para entregársela a aquella persona en la que hemos pensado (bien porque queramos pedir perdón, o porque la hemos perdonado).

La explicación de cómo realizar esas flores la tenemos en el siguiente enlace de YouTube (se puede usar papel pinocho):



NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN



Comenzaremos leyendo y dialogando este punto del Padrenuestro “no nos dejes caer en la tentación”.

Pedimos a Dios Padre que no nos deje solos y nos ayude a saber entender qué nos hace crecer en el bien y qué nos conduce al pecado y a la muerte; pedimos la gracia de la vigilancia y de la perseverancia hasta el final.

Para la siguiente dinámica vamos a atravesar una **tela de araña**, por lo que, si es posible, antes de la reunión la prepararemos en un espacio distinto del que nos encontramos. La manera de crear la tela de araña será uniendo patas de la mesa a sillas, a la ventana...utilizando lana o goma elástica, toda enrevesada de un lado y hacia otro, arriba, abajo, de una esquina a otra...

Para un segundo momento, vamos a colocar un catecismo y pinzas al final de la tela de araña.

Antes de aventurarse dentro de la tela de araña, vamos a escribir, en un trozo de papel, una palabra que defina una tentación fuerte que tengamos cada uno en nuestro día a día (pereza, gula...). Podemos comentar la situación concreta en la que nos sentimos tentados y convencernos de que realmente queremos deshacernos de ella.

Ahora, de uno en uno si no tenemos mucho espacio, van a atravesar la tela de araña, llevando consigo el papel con su tentación. Deberán evitar tocarla, es decir, intentar no tocar la lana o goma elástica. Su misión será pasar hasta el final de la tela de araña sin ser tocados. Allí, enlazaremos con la siguiente petición del Padrenuestro.

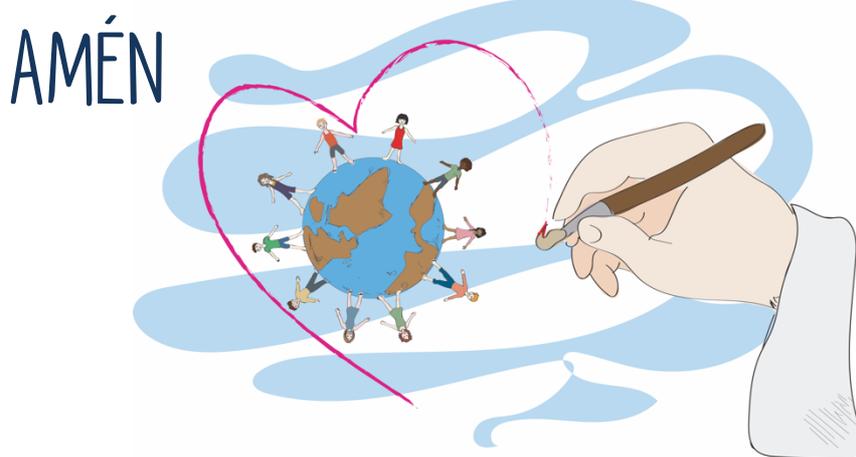
LÍBRANOS DEL MAL



En un principio, nos hemos adentrado en la tela de araña de uno en uno, así que cuando cada niño o niña llegue hasta el fondo de ésta, se va a encontrar con varias pinzas. También podemos escribir el apartado correspondiente en un papel:

Pedimos a Dios Padre que la familia humana sea liberada de Satanás y de sus obras. Pedimos el don precioso de la paz y la gracia de la espera confiada en el retorno de Cristo, que nos libraré definitivamente del maligno.

Ahora lo que queremos es pedir a Dios que nos libre del mal, por lo que vamos a volver a pasar por la tela de araña para retroceder, pero en este caso dejaremos colgados los papeles con los que cargábamos sobre nuestras tentaciones, como símbolo de que queremos eliminar todo el mal en nosotros.



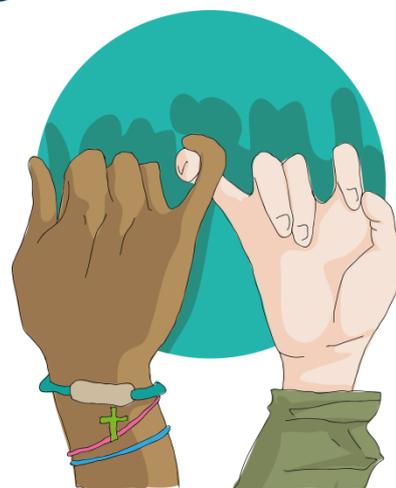
Esta última palabra sabemos que no es propia del Padre Nuestro, estamos acostumbrados a usarla en muchas otras ocasiones. Sin embargo, es valioso que incluyamos una reflexión sobre ella en la profundización del Padrenuestro, pues le da más fuerza y sentido a la oración.

Después, terminada la oración, dices: amén, refrendando por medio de este "amén", que significa "así sea", lo que contiene la oración que Dios nos enseñó.

(San Cirilo de Jerusalén)

La palabra hebrea Amén, con la que se termina también el último libro de la Sagrada Escritura, algunas oraciones del Nuevo Testamento y las oraciones litúrgicas de la Iglesia, significa nuestro «sí» confiado y total a cuanto confesamos creer, confiándonos totalmente en Aquel que es el «Amén» (Ap 3, 14) definitivo: Cristo el Señor.

(cf. Compendio del CCE, nº 217)



Para finalizar esta segunda parte y diciendo confiados al Padre nuestro “**SI**”, elaboraremos una **cadena de cartulina**, en la cual pongamos el nombre de cada uno y la palabra **AMÉN** (una letra en cada eslabón, una palabra en cada uno...). Con este gesto decimos a Dios que nos agarramos fuerte a lo que expresamos a través del Padrenuestro; todo lo que hemos aprendido lo vamos a saber sentir cada vez que lo recemos, **nuestra unión con Dios está encadenada, no se puede romper**. Después, podemos dejarla colgada en nuestra sala.

PARTE 3

¿A QUE NOS SENTIMOS LLAMADOS?

Compromisos.

Para concretar las llamadas que recibimos de Dios, es momento de tomar compromisos. Deben partir de los propios niños, en función de lo que se han ido cuestionando durante el tema. Lógicamente, hasta que tengan soltura en hacerlo, contarán con nuestra ayuda y la del resto del grupo.

El compromiso se toma hoy para realizarlo durante esta semana, pues si no podemos arriesgarnos a que caiga en el abandono. No debemos olvidar que no estamos buscando el “compromiso perfecto”, es preferible uno que surja del propio niño; esa es la manera de ir enseñándoles a escuchar la voluntad de Dios en su día a día y de ayudarles a responder con sencillez, desde lo pequeño.

Invitamos a los niños a marcarse un compromiso enfocado a profundizar en su oración personal.

¿Qué siento que debo mejorar en mi oración personal con el Señor? ¿Qué compromiso concreto quiero tomar para profundizar en la oración personal durante esta semana?



PARTE 4

ORACION FINAL. REZAMOS EL PADRE NUESTRO



Para finalizar la sesión, apagamos la luz y ponemos música de fondo (buscamos una canción relajante, con música instrumental tal vez). Nos colocamos hacia la pared donde están pegadas **las frases del Padrenuestro** (de la parte 1).

Con la ayuda de una linterna o pasando una vela cerca, vamos iluminando de forma ordenada cada una de las frases e imágenes, según corresponda, mientras rezamos el Padrenuestro, dejando un breve silencio entre frase y frase para que los niños puedan saborear este momento.

Ya no rezamos el Padrenuestro de carrerilla, como algo mecánico, sino que lo sentimos y rezamos a Dios con cada petición.

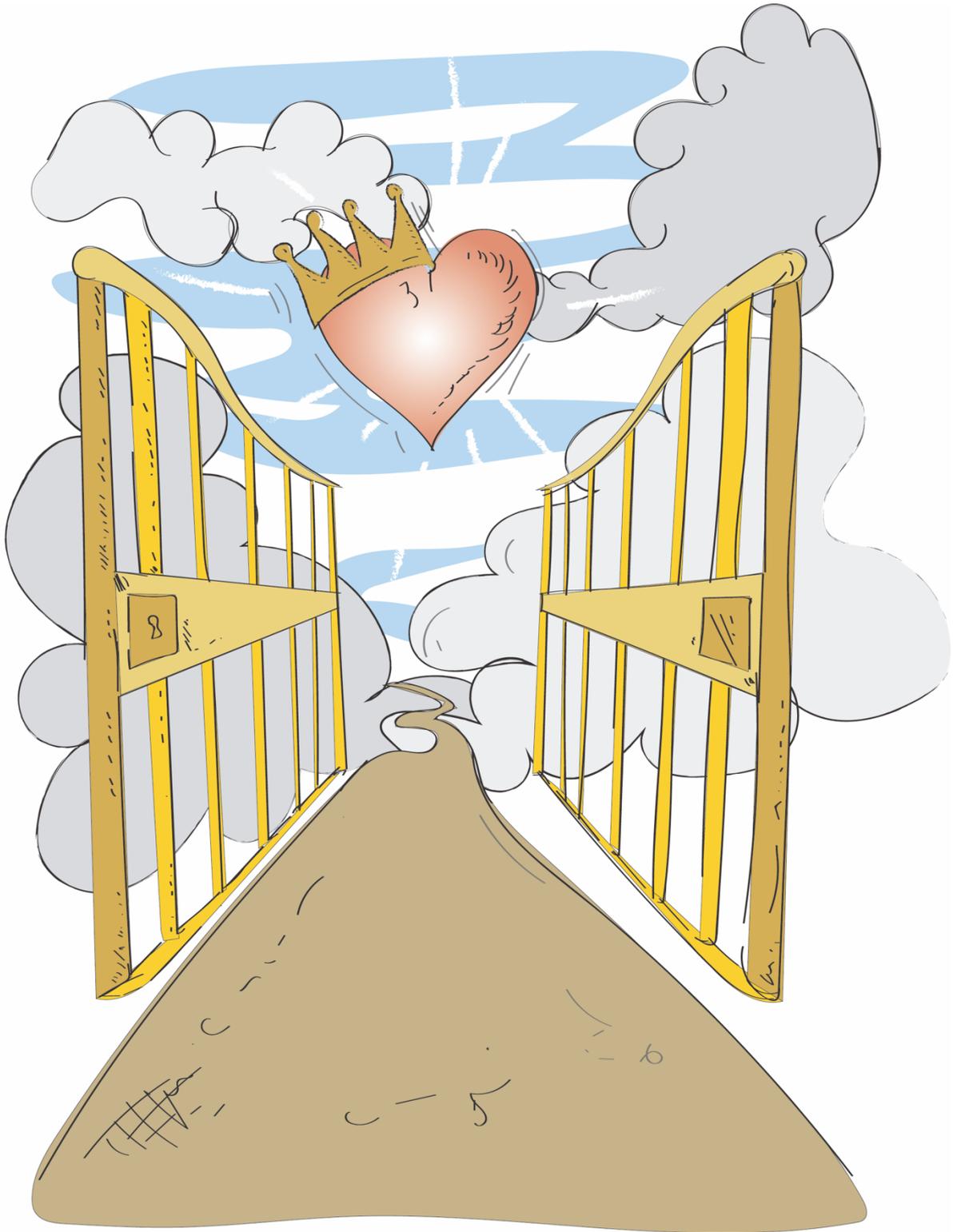


ANEXOS

Anexo 1







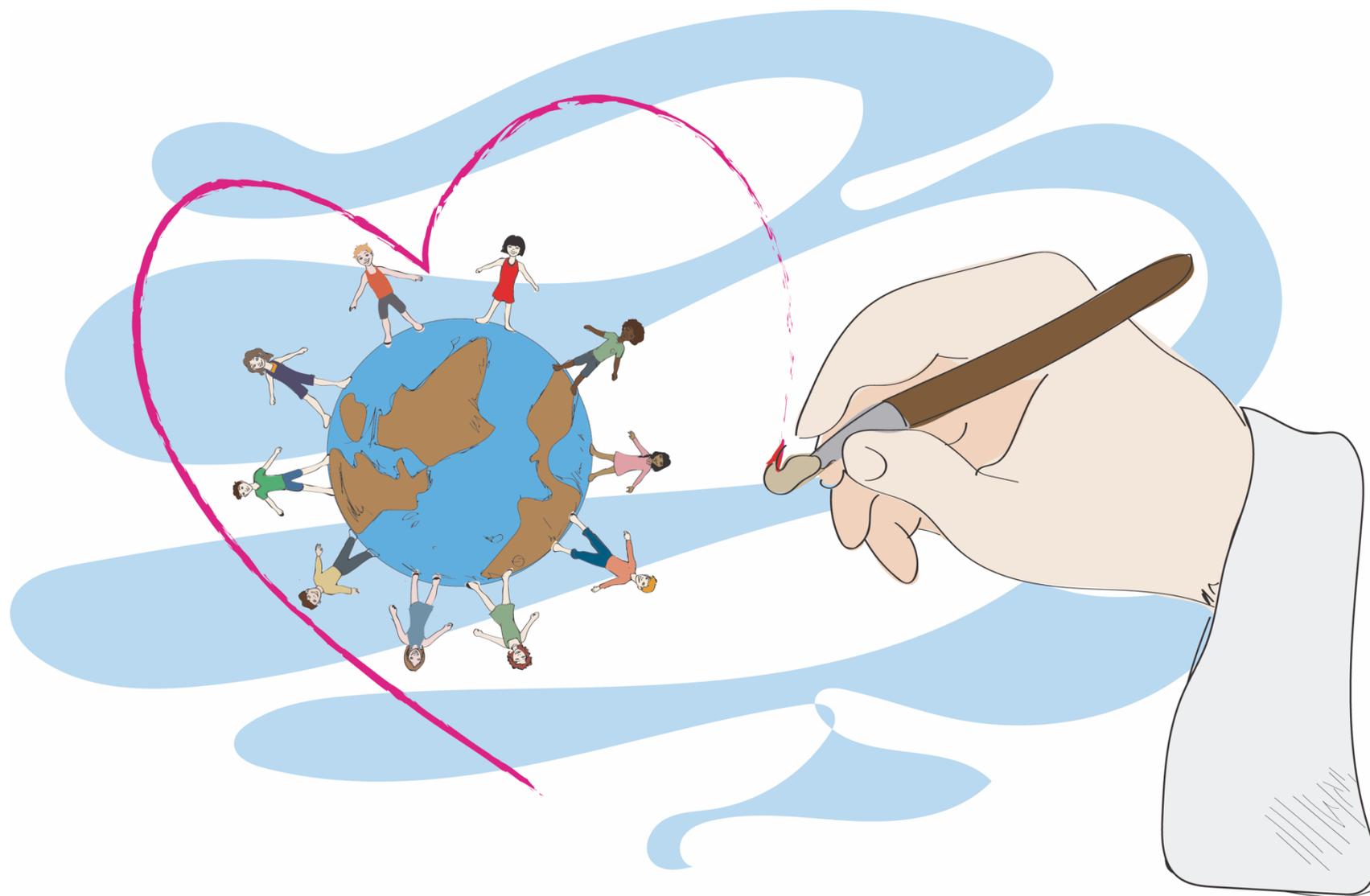












PADRE NUESTRO, QUE ESTÁS EN EL CIELO
SANTIFICADO SEA TU NOMBRE
VENGA A NOSOTROS TU REINO

HÁGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA
COMO EN EL CIELO

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

PERDONA NUESTRAS OFENSAS, COMO TAMBIÉN
NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS
OFENDEN

NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN

LÍBRANOS DEL MAL

AMÉN

SANTA TERESA DE CALCUTA



- Nació en 1910 (Macedonia) y murió en 1997.
- Fue una **monja católica** de origen albanés, naturalizada india, que fundó la **congregación de las Misioneras de la Caridad** en Calcuta en 1950. Durante más de 45 años atendió a pobres enfermos, huérfanos y moribundos, al mismo tiempo que guiaba la expansión de su congregación, en un primer momento, en la India y luego en otros países del mundo.
- Tras su muerte, fue beatificada por el papa **Juan Pablo II**, otorgándole el título de beata Teresa de Calcuta. En septiembre del 2016, es declarada santa.
- De profunda oración.
- Obtuvo el **Premio Nobel de la Paz** en 1979 y el más alto galardón civil de la India, el **Bharat Ratna**, en 1980, por su labor humanitaria.
- También fue criticada por algunas personas.
- Hábito de la congregación: sari blanco y azul.
- Creadora de la oración **“Para aprender a amar”**.

SAN FRANCISCO DE ASÍS



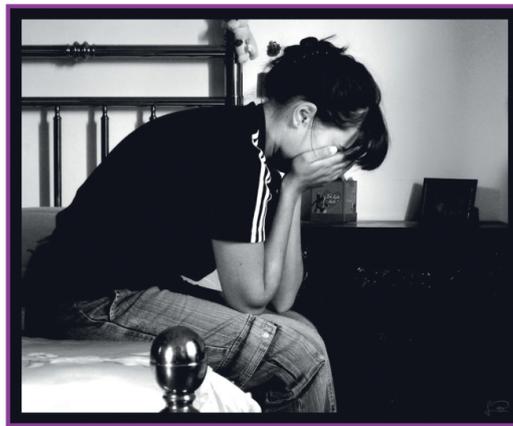
- Nació en 1182 y murió en 1226 (Asís, Italia).
- Nació en una familia burguesa, tenía de todo.
- Fundador de la Orden Franciscana y de una segunda orden conocida como **Hermanas Clarisas**.
- De profunda oración.
- Su vida religiosa fue austera y simple, por lo que animaba a sus seguidores a hacerlo de igual manera. Su familia no aceptó su nueva vida dedicada a los más necesitados.
- El contacto con leprosos, predicar y pedir la pobreza junto con el anuncio del Evangelio fueron los inicios de la orden.
- Tras su muerte fue canonizado por el **Papa Gregorio IX**.
- Es patrono de los veterinarios por su **devoción a los animales** como criaturas de Dios.
- Hábito de la congregación: gris o marrón.
- Creador de la oración **“Señor, hazme un instrumento de tu paz”**.



Injusticia. Tirar comida



Injusticia. Trabajo infantil



Injusticia. Tristeza



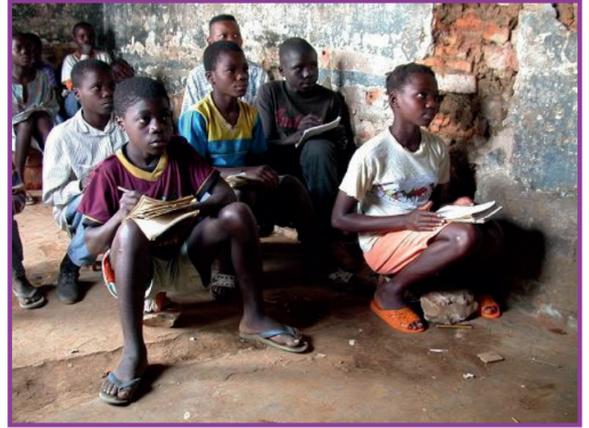
Injusticia. Zapatos tercer mundo



Injusticia. Violencia



Injusticia. Soledad no deseada



Injusticia. Estudiar en el tercer mundo



Injusticia. Soledad persona mayor



Injusticia. Consumismo



Injusticia. No atender en clase



Justicia. Integración



Justicia. Ayudar



Justicia. Ayuda humanitaria



Justicia. Ayuda necesidades



Justicia. Paz entre religiones



Justicia. Construir un colegio



Justicia. Igualdad



Justicia. Compartir



Justicia. Consolar



Justicia. Generosidad